

## Una base sólida. Confianza. Riesgo. Seguir cayendo.

Para que el *coaching* sea eficaz, particularmente a largo plazo, debe de existir una relación fuerte, comprometida, creada y sostenida conjuntamente. Esta base sólida la crean tanto el cliente como el *coach* cuando ambos están asumiendo el 100% de la responsabilidad de su papel y de la fuerza de la relación. La relación también es algo dinámico: como tal, no puede darse por supuesta. Cuando la alianza entre el *coach* y el cliente se asienta sobre una base sólida de confianza, los *clientes* tienen la seguridad y la garantía que necesitan para trabajar de verdad y en profundidad con sus vidas.

Cuando hay confianza y seguridad, los clientes están en medida de asumir riesgos. El cambio que anhelan depende de su capacidad de asumir riesgos. Nada es más importante para el éxito del *coaching* que la capacidad de los clientes de asumir los riesgos importantes que han de asumir. Tus clientes han de saber que les estás apoyando, que estarás ahí, que tendrás los dos pies afianzados en el suelo aun cuando estén cayendo en picado en sus vidas. Metafóricamente, quieren oír de ti las palabras “sigue cayendo”, con la certeza de que estarás ahí cuando lo hagan.